

A LAUDES.

Redemptor nuestro Redentor, *qui jam peregit* que ya habia cumplido, *sex lustra* los treinta años, *implens* teniendo *tempus corporis* el tiempo del cuerpo, ò la edad determinada, *deditus* habiéndose entregado, *passioni* à la pasion, *sponte libera* de su libre voluntad, *levatur* fué levantado, *in stipite* en el madero, *Crucis* de la Cruz, *Agnus immolandus* como Cordero que habia de ser sacrificado. *Ecce* veis à Cristo, *lanxuet* padece, *felle* con la hiel, *potus* de la bebida que le fué dada: *spina* las espinas, *clavi* los clavos, *lancea* la lanza, *perforarunt* taladraron, ó penetraron, *mite corpus* el delicado cuerpo: *manat* mana, *unda*, et *cruor* agua y sangre; *quo flumine* con el cual raudal, *lavantur* se limpiaron, *terra* la tierra, *pontus* el mar, *astra* los astros, *mundus*, y el mundo. *Cruz fidelis* oh Cruz fiel, *arbor una nobilis* tu solo árbol noble, *inter omnes* entre todos: *nulla sylva* ninguna selva, *profert* ha producido, *talem* otro tal, ó semejante árbol, *fronde* con tal verdor, *flore* con tal flor, *germine* con tanto fruto: *dulce ferrum* los dulces clavos, *dulce lignum* la dulce Cruz, *sustinent* cargan, *dulce pondus* el dulce cuerpo. *Arbor alta*, ó Arbol alto *flecte* haz flexibles, *ramos* tus brazos, *laxa* suaviza, *viscera* tus entrañas, *tensa* duras

y tiasas, *et lentescat*, y ablándose, *ille rigor* aquel rigor, *quem dedit* *nativitas*, que te dió tu naturaleza, *et tende*, y extiende tu, *miti stipite* en el blando lecho, *membra* los miembros, *Superni Regis* del Soberano Rey. *Tu sola fuisti digna*, tu sola fuiste digna, *ferre* de cargar, *victimam* el sacrificio, *mundi* del mundo; *atque arca*, y cual Arca del mejor Noé, *quam perunxit* à la cual unguió, *Sacer cruor fusus* la sagrada Sangre derramada, *corpore* del Cuerpo, *Agni* del Cordero Cristo, *praeparare* fuiste digna de disponer le, *mundo naufrago* à el mundo que peligraba, *portum* el puerto.

Pregunta el docto Fabio Incarnato, porquè en los tres dias últimos de la semana mayor no se dicen Himnos Y Responde: por que entonces Cristo fué hecho oprobio de los hombres, y desprecio de la plebe.

A VISPERAS.

Amicti nosotros vestidos, *stolis candidis* de blancas vestiduras, *ad regias dapes* para los reales convites, *Agni* del Cordero, *canamus* cantemos. *Christo Principi* à Cristo Príncipe, *post transitum* despues del paso, *maris rubri* del mar bermejo: *cujus Divina charitas*, cuyo Divino amor, *propinat* nos dá à beber, *sacrum sanguinem* su sagrada Sangre,

amorque sacerdos, y este amor sacerdotal, *immolat* sacrifica, *membra* los miembros, *almi Corporis* de su Santo Cuerpo, *Angelus vastator* el Angel destructor, *horret* le tiene horror ó miedo, *cruorem* à la sangre, *sparsum* desparramada, *postibus* por las heridas ó llagas, *fuçitque* y huye, *mare divisum* del mar dividido: *hostes* los enemigos, *merguntur* son sumergidos, *fluctibus* en las olas. *Christus jam est* Cristo ya es, *Pascha nostrum* nuestro tránsito ó paso à la virtud, *idem* el mismo, *victima Paschalis* es el Cordero de la Pascua, *et pura azyma* y puro pan sin amargura ó levadura, *sinceritatis* de pureza, *puris mentibus* para las almas en gracia. *Oh vera victima*, oh verdadero Sacrificio, *Coeli* del Cielo, *cui subjecta sunt* à quien se sujetaron, *tartara* los infiernos, *soluta* por quien se desataron, *vincula* las prisiones, *mortis* de la muerte, *recepta* por quien se han recibido, *praemia* los premios, *vitae* de la vida, *Christus victor* Cristo vencedor, *explicat* extiende, *trophaea* sus triunfos, *subactis inferis* sujetados los infiernos, *apertoque Coelo*, y abierta la gloria, *trahit subditum* trajo vencido y sujeto, *Regem tenebrarum* à Satanás Príncipe de las tinieblas. *Jesu* oh Jesus, *ut sis* para que seas tu, *perenne gaudium Paschale* perpétuo gozo de Pascua, *mentibus* à nuestras almas, *libera* libera tu à *dira morte* de

la cruel muerte, *criminum* de los pecados, *renatos* à los que hemos renacido, *vitae* à la gracia. *Sit Deo Patri* tenga Dios Padre, *gloria* la gloria, *et Filio*, y Dios Hijo, *qui surrexit* que resucitó, *à mortuis* de entre los muertos, *ac Parachyto*, y Dios Espíritu Santo, *in sempiterna saecula* en los siempre eternos siglos.

A MAITINES.

Sempiternae rex, oh siempre eterno Rey *Coelitem* de las Milicias del Cielo, *Creator* Criador, *rerum omnium* de todas las cosas, *Aequalis Filius* Hijo igual, *semper* siempre, *Patri* à Dios Padre, *ante saecula* ante los siglos. *Qui* tu que, *Faber* mejor Artífice, *tradens* imprimiéndole, *Adamo* à nuestro primer Padre Adan, *imaginem* la imágen ó semejanza, *vultus tui* de tu rostro, *jugasti* juntaste, *limo* al cuerpo de tierra *nobilem spiritum* el noble espíritu ó alma racional, *nascente mundo*, en el principio del mundo. *Cum foedasset* habiendo manchado, *genus humanum* al linage humano, *livor et fraus* la envidia y engaño, *Doemonis* del Demonio: *tu amictus* habiendo tu sido vestido, *carne* de nuestra naturaleza, *Artifex* mejor Artífice, *reformas* restuaras. *formam perditam* la imágen perdida; *qui natus* tu que habiendo nacido, *olim* ántes, *é Virgine* de una Vírgen, *nunc* aho-

ra, *nascaris* vuelves á nacer, e *sepulchro* del sepulcro, *jubesque* y mandas, *nos sepultos* que nosotros sepultados en la culpa, *surgere* nos levantamos, *à mortuis* de entre los muertos *tecum* contigo. *Qui* tu que, *Pastor aeternus* Pastor eterno, *lavas gregem* lavas á tu grey, *aqua* con el agua, *Baptismatis* del Bautismo: *haec* esta agua, *est lavacrum* es el baño, *mentium* de las almas, *haec* esta agua, *est sepulchrum* es sepulcro, *criminum* de las culpas. *Qui* tu que *Redemptor* como nuestro Redentor. *affixus* enclavado, *diu* por tres horas, *Cruci* á la Cruz, *debitae* que solo era debida, *nobis* á nosotros culpados, *prodigus* liberal, *dedisti* nos diste, *sanguinem* tu sangre, *pretium* por rescate, *nostrae salutis* de nuestra salud.

A LAUDES.

Aurora la Aurora, *purpurat* alegre, *Coelum* al mundo, *aether* la region, *resultat* resuena, *laudibus* con alabanzas, *triumphans mundus* triunfando el mundo, *jubilat* se regocija, *horrens avernus* temeroso el infierno, *infremit* brama, *dum* cuando, *ille Rex fortissimus* aquel Rey muy fuerte, *educit* sacó, *ad jubar* para el resplandor, *vitae* de la bienaventuranza, *liberum Senatam* libre la Congregacion, *Patrum* de los Santos Padres, *de inferno specu* de la infernal cueva *mortis* de la muerte. *Cujus*

sepulchrum cuyo sepulcro, *signabat* cerraba, *lapis* una piedra, *plurimo custode* con muchísimos guardas, *victor* quedando vencedor, *triumphat* sale triunfando, *et funerat* y encierra, *mortem* á la muerte, *suo sepulchro* en su sepulcro. *Datum est sat*, se le dió bastante, *funeri* á la Pasion, *sat* se le dió bastante, *lacrymis* á las lágrimas, *sat* se le dió bastante, *doloribus* á los dolores: *coruscans Angelus* resplandeciendo un Angel, *clamat publica*, *surrexit* ya resucitó, *Extinctor* el destructor, *ne cis* de la muerte.

ORDENES SAGRADOS.

El dia 28 del pasado recibieron el órden del Presbiterado los Sres.

D. Manuel Aspeitia y Palomar.
D. Juan de D. Alvarez.

El dia 1.º del presente:

D. Silvestre Loreto.

Y el dia 7 de Id.

D. Mauro Calvario.
D. Francisco Esquivel.
D. Roman Dominguez.

COLECCION

DE

Documentos Eclesiásticos.

Imp. de N. Parga.

Resp., Tomas Gonzalez.

TOM. 4.

Guadalajara, Abril 8 de 1885.

NUM. 55.

SECCION I.

Disposiciones generales de la Iglesia.

El consejo superior de la Sociedad de la juventud católica, y los representantes de cuarenta y ocho secciones de la misma, en número de doscientos poco más ó ménos, tuvieron la honra de ser recibidos en audiencia especial por Su Santidad el dia de la Epifanía.

El caballero Augusto Persicheti, distinguido y veleroso presidente general de la Sociedad, se acercó al trono y dijo:

Santísimo Padre:

“La Sociedad de la juventud católica italiana viene á la metrópoli del catolicismo en el mismo solemne dia en que los primeros gentiles fueron convertidos á la fé de Cristo, para rendir los homenajes de los sentimientos de su más profundo afecto y de su inquebrantable adhesion al Romano Pontífice, estrella esplendorosa que nos guía hácia Jesus.

Si tiemblan y se estremecen los

incrédulos con la lectura de Vuestras Encíclicas, nosotros, católicos, por el contrario, admirando sus elevados pensamientos y sapientísimos consejos, nos sentimos con ellas fortalecidos, porque allí encontramos la regla más segura para combatir y vencer en las batallas de Dios y de la Iglesia. Tal es esa Encíclica, oportuna como la que más en nuestros tiempos, que principia con estas memorables palabras: *Humanum genus*.

Sí, Santísimo Padre, al revelar y esclarecer los torpes designios que una antigua y terrible sociedad secreta con el especioso pretexto de estéril filantropía, alimenta contra el Dios-Hombre y su divina Institucion, hándonos dado tambien los medios más eficaces para triunfar de tan terrible enemigo.

Y nosotros, hijos vuestros, afirmamos solemnemente en presencia del Padre de los fieles, nuestro propósito de poner en práctica estos medios; nosotros, católicos, lo juramos ante el Vicario de Jesucristo. Nos con-